

social, y seguridad humana. En las bases, esos mismos desafíos aparecen reducidos a su sentido más instrumental y restringido. La desalineación preocupa no solo porque hablamos de un instrumento clave de financiamiento para la investigación en Chile, sino porque revela un país que no se orienta de manera articulada, transparente y consistente. ¿Cómo afectan las redes sociales la salud mental de nuestros adolescentes? ¿Qué estrategias pedagógicas de aula son claves para el aprendizaje en la etapa inicial?

Aún hay tiempo de corregir. La investigación en humanidades y ciencias sociales es clave para que entendamos cómo asegurar la estabilidad democrática y productividad a largo plazo en un mundo de acelerada transformación. Nadie lo investigará por nosotros.

ANTONIA LARRAÍN SUTIL

Vicerrectora académica, U. Alberto Hurtado

Señor Director:

Mucho se ha insistido últimamente en la importancia de las humanidades en tiempos de inteligencia artificial. Resulta paradójico, entonces, que las bases del Concurso Fondecyt Posdoctorado 2027 destinen el 70% del financiamiento a áreas prioritarias en las que la investigación en humanidades y ciencias sociales queda relegada a desafíos productivos, tecnológicos y de justicia penal, antes que a desafíos sociales, culturales y democráticos.

A esto se suma una falta de alineación estratégica. La Estrategia de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, entregada hace pocas semanas por el Consejo CTCI al Presidente de la República, sitúa en su primera categoría de prioridades los desafíos de bienestar sostenible: salud integral, educación habilitadora, confianza y cohesión